



Siguen perdidos 10 millones de pesos de Segalmex por inversiones ilegales



GILBERTO ÁVILA

René Gavira Segreste, exdirector financiero de Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), se encuentra vinculado a proceso por haber "invertido" en la bolsa 100 millones de pesos de Liconsa, según lo notificó la Auditoría Superior de la Federación (ASF), quien también notificó que hizo lo mismo con otros 750 millones de pesos. Pero cuando se le preguntó por qué había comprado de manera ilegal certificados bursátiles fiduciarios privados por 850 millones de pesos con recursos públicos, su respuesta fue: "No me acuerdo".

No está claro si alguien le autorizó los movimientos o si actuó por su cuenta.

Los auditores de la ASF le preguntaron si alguien había autorizado los movimientos o si lo había hecho por su propia cuenta y él aseguró que había recibido autorización del extitular de Segalmex, Ignacio Ovalle, sin que pudiera probar lo que afirmaba, esto según quedó asentado en la auditoría 330-DE que le fue hecha a Liconsa por la propia ASF.

Gavira Segreste es una de las figuras centrales en la trama de corrupción que se ha vivido en Segalmex, organismo que tomó el control de Liconsa y Diconsa a principios del sexenio para garantizar abasto de alimentos básicos. En 2020, las posibles irregularidades en Segalmex y sus empresas ascendieron a cerca de 8 mil 600 millones de pesos.

Una de las conductas irregulares en las que está implicado Gavira es la compra de los certificados bursátiles privados, lo que contraviene la ley. Entre febrero de 2019 y marzo de 2020, Gavira firmó oficios en los que ordenó la compra de los certificados por un monto de 850 millones de pesos a través de CI Casa de Bolsa, recursos que fueron recuperados. Sin embargo, de acuerdo con la ASF, no se presentó evidencia de que todos los intereses que generaron estas "inversiones" -que tenían una tasa de rendimiento fijo anual de 11 por ciento- hayan sido depositados en las cuentas de Liconsa y al menos 10.6 millones de rendimientos no han sido ubicados.

Gavira se entrevistó con los auditores de la ASF, que le pidieron explicar por qué compró los certificados. "No me acuerdo, yo seguí la sugerencia de mi tesorero", se sostuvo y agregó: "El director general autorizó las compras, no recuerdo el documento con el cual recibí esta autorización, pero recuerdo que verbalmente sí se autorizó".